

PIEZAS VISIGODAS DE SALVALEÓN (BADAJOZ)

María CRUZ VILLALÓN

Universidad de Extremadura

Resumen

En esta breve noticia quedan catalogadas varias piezas de escultura visigoda que debieron pertenecer a Salvaleón (Badajoz) o al territorio inmediato.

Palabras clave: Escultura visigoda, Salvaleón (Badajoz), catalogación.

Abstract

In this short note there is a catalogue of several sculptural Visigothic pieces that must have belonged to the town of Salvaleón (Badajoz) or its thereabouts.

Keywords: Visigothic sculpture, Salvaleón (Badajoz), cataloguing.

Hace ya tres años, Fernando Serrano me comunicó que en Salvaleón, su pueblo, había unas piezas visigodas que debía conocer. Con este motivo, tuve oportunidad de conectar con él y de mantener algunas conversaciones sobre la arqueología del tiempo visigodo y de su riqueza en el área próxima a Salvaleón, además de posibles episodios de época islámica ligados a Ibn Marwan que según comentaba Fernando podían haber transcurrido por el territorio próximo. Pensamos así hacer una excursión a su tierra, en tiempo de primavera o quizá en el tiempo más suave del otoño. Pero aquella visita, planeada varias veces, no resultó posible finalmente porque Fernando se puso enfermo. A partir de entonces, alguna vez en que lo encontré en sus habituales paseos por la ciudad, las piezas visigodas de Salvaleón se convirtieron en el recurso con el que infundirle ánimos con la esperanza de que algún día realizaríamos aquel viaje previsto.

Hoy, con motivo de este homenaje, su mujer, Carmen Cuenda, me ha recibido generosamente en su casa de Salvaleón para mostrarme estas piezas que quedarán publicadas en recuerdo de Fernando y que serán un testimonio más de su curiosidad e interés por todo cuanto tuviera relación con la Historia.

1. EL TERRITORIO DE SALVALEÓN EN LA ANTIGÜEDAD

La historia de Salvaleón como población se documenta desde la Baja Edad Media. Pero en sus cercanías se han detectado huellas materiales de la antigüedad en varios puntos. En la

dehesa de Monteporrino, inmediata al pueblo, han aparecido restos desde la prehistoria y, entre ellos, alguna pieza visigoda. La dehesa boyal de Monsalud también proporcionó una inscripción funeraria romana, que formó parte de la colección del Marqués de Monsalud¹. Además, localidades próximas como Olivenza, Almendral, La Torre de Miguel Sexmero o Salvatierra de los Barros, algunas de ellas con restos romanos, guardan también piezas visigodas. Todo, en conjunto, testimonia un denso asentamiento romano y el posterior desarrollo tardoantiguo en una comarca extensa y próxima a Badajoz, núcleo en el que se concentra una de las mejores colecciones de este género de la península ibérica. Pero la procedencia de las piezas que se conservan en Salvaleón y que tratamos aquí, y las circunstancias de su aparición, ya en la ausencia de quien podría saberlo, resultan desconocidas. Cabe pensar, sin embargo, que su hallazgo se produjera en el propio pueblo o en sus alrededores.

2. ESTUDIO DE LAS PIEZAS

En la colección de Fernando Serrano hay un pequeño cimacio y una imposta o cimacio, de proporciones y estilo que en nada las emparejan entre sí. El Museo Arqueológico Provincial de Badajoz guarda una pieza labrada más de la localidad, de la dehesa de Monteporrino, que igualmente carece de concordancia con las anteriores. No hay posibilidad así de establecer una conexión entre estos materiales para ubicarlos hipotéticamente y de manera unitaria en alguna arquitectura. Otros restos que recogió Fernando Serrano son dos columnas fragmentadas que pudieron pertenecer a un conjunto tardoantiguo o altomedieval. Todas las piezas están labradas en mármol, como era habitual en aquellos complementos de decoro o litúrgicos de los edificios del momento.

Catalogamos brevemente estos restos:

1. Imposta o cimacio (fig. 1)

Dimensiones: Alt. 0,17 m, lados máx. 0,38 m por 0,25 m.

Material: la pátina que cubre la pieza no permite definirlo bien. Parece mármol blanco.

La pieza está incompleta. Pudo ser un cimacio o una imposta por la inclinación característica de sus lados. Conserva decoración en dos caras. En ambas, la composición se estructura en un esquema de cuadrícula, acogiendo temas geométricos o geometrizarantes: el círculo que integra pétalos lanceolados, como parte de una composición de círculos secantes, y una roseta de cuatro pétalos vaciados. La decoración de círculos secantes es de las más difundidas en el repertorio tardoantiguo, en continuidad con esquemas decorativos bien extendidos desde la musivaria romana hasta su adopción en el relieve con numerosas variantes de diseño, jugando con las líneas, los planos y la adición de pequeños detalles en el interior de los círculos². El taller de Mérida cuenta con numerosos ejemplos, pero, en particular, este cimacio remite a la escultura de la localidad próxima de Almendral³ y piezas aparecidas en Badajoz⁴, conjunto que emparenta con las realizaciones más genuinas del taller de Beja (*Pax Iulia*)⁵, y todas las que se relacionan con él en el territorio de la mitad sur de Portugal⁶.

¹ MÉLIDA, J. R.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, II, Madrid, 1925, p. 495.

² CRUZ VILLALÓN, M.: *Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*, Badajoz, 1985, pp. 332 ss.

³ CRUZ VILLALÓN, M.: "Dos enclaves visigodos en la provincia de Badajoz: Almendral y Alange", *Anas*, I, 1988, lám. 37,3, p. 210.

⁴ CRUZ VILLALÓN, M.: "Las piezas visigodas del Museo de Badajoz", *Actas del I Congreso Nacional de Historia del Arte*, Trujillo, 1977, pp. 49-52.

⁵ TORRES, C. et al.: *Núcleo visigótico. Museu Regional de Beja*, Beja, 1991.

⁶ Cfr. ALMEIDA, F. de: "Arte Visigótica em Portugal", *O Arqueólogo Português*, IV (nova serie), Lisboa, 1962.

FIGURA 1



Llama la atención que, a pesar de la tosquedad que manifiesta la labra, el enmarque se perfilase con una doble moldura en la base y otra en el borde superior, lo que no es habitual en este género de piezas. Tampoco es común el detalle del ángulo, que queda en vacío y enmarcado por dos molduras curvas creando el efecto de una hoja. Esta solución se puede comprobar en un pequeño capitel del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz, con una hoja en cada ángulo diseñadas del mismo modo, expresión del esquematismo con el que llegaron los capiteles tardoantiguos⁷.

En cuanto a la cronología de esta serie, se ha venido situando tradicionalmente en el s. VII, aunque es posible considerarla dentro de una creación más avanzada, ya en el contexto emiral, hacia el que investigaciones más recientes han vislumbrado la posibilidad de extender la creación cristiana⁸.

⁷ M.A.P.B., 003343.

⁸ CRUZ VILLALÓN, M.: “Badajoz visigodo, Badajoz mozárabe”, *Anas*, 7-8 (1994-95), 1998, pp. 327-342; REAL, M. L.: “Reflexões sobre o moçarabismo no Garb Al Andalus: o caso português”, *O sudoeste peninsular entre Roma e o Islão*, 2014, pp. 245 ss.

2. Cimacio (fig. 2)

Dimensiones: Alt. 0,08 m, lados 0,29 m por 0,19 m.

Material: Mármol blanco.

La pieza pertenece a la serie de pequeños cimacios que se prodiga en la escultura de Mérida y encuentra semejanzas en una demarcación amplia por la Lusitania y aún en Toledo⁹. Se trata pues de un elemento prototípico del área lusitana que debió cumplir su función en estructuras de pequeñas dimensiones, tales como ventanas. La ornamentación se inscribe igualmente en el diseño más repetido en esta tipología: una gruesa moldura en la parte superior de los lados más largos, resaltada por el rehundimiento cóncavo que hay bajo ella, y trifolias sobre arquitos en los lados pequeños. Estas están formadas por dos hojas agudas laterales y una central rómbica vaciada mediante biseles, modalidad que se encuentra en Mérida o en Idanha a Velha.

FIGURA 2



3. Columna (fig. 3)

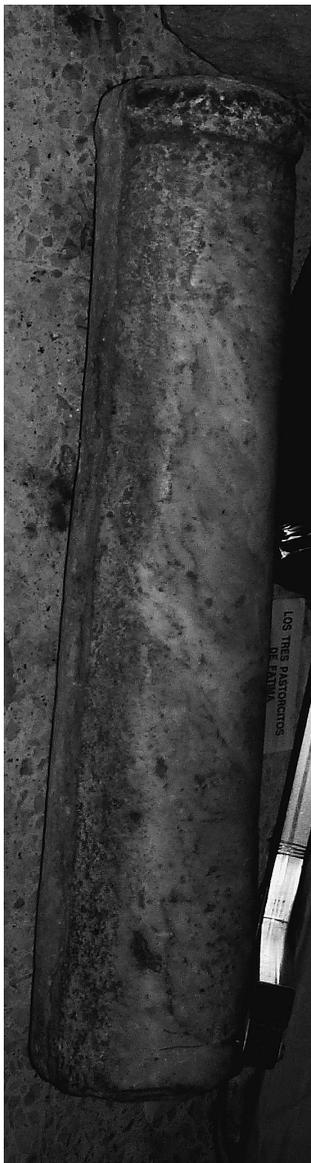
Dimensiones: Alt. máx. 0,80 m, diámetros 0,19 m y 0,17 m.

Material: Mármol blanco.

La columna tiene el fuste liso y remata en un collarino marcado, formado como una cinta plana.

⁹ CRUZ VILLALÓN, M.: *Mérida visigoda*, *op. cit.*, pp. 104 ss., 214 ss., 240 ss. y 388 ss.

FIGURA 3



4. Columna (fig. 4)

Dimensiones: Alt. máx. 0,80 m, diámetros 0,19 m y 0,17 m.

Material: Mármol blanco.

Esta columna formaría pareja con la anterior. El collarino apenas queda visto en un saliente del mismo, dado el deterioro que tiene la pieza.

Esta columna y la anterior están incompletas y presentan un corte irregular en la base. Alcanzan sin embargo una altura aproximada, lo que hace suponer que en algún momento hayan sido cortadas sobre su altura original para ser reutilizadas.

FIGURA 4

